

Civismo

# El uso de las botellas de agua para limpiar los orines de perro se extiende

Los usuarios se han acostumbrado a la iniciativa, aunque todavía no se puede sancionar a los que hacen caso omiso



Una vecina de Reus tirando agua sobre los orines de su perro, en la plaza de la Llibertat. FOTO: FABIÁN ACIDRES

## Las opiniones

**«Siempre llevo la botella encima. Ya me he acostumbrado y creo que es una cuestión de higiene»**

Desirée Ardèvol  
Propietaria de perro

**«Es conveniente diluir los orines en el centro, pero no sólo los de perro, también el de personas»**

Núria Verdú  
Propietaria de perro

**«Nos han comentado que en Reus se tiene que ir con la botella y creemos que es una buena iniciativa»**

María y Juan  
Vecinos de Málaga

MONTSE PLANA  
REUS

Primero fueron las bolsas para recoger los excrementos de los perros y, ahora, las botellas de agua para disolver los orines. Prácticamente todo aquel que tiene perro en Reus –por no decir todos– salen a pasear con una botella bajo el brazo y, cada vez que su mascota orina, tiran un chorro de agua. «Es una cuestión de higiene», opina Desirée Ardèvol mientras pasea a Happy por la plaza de la Llibertat. Reconoce que al principio era un poco molesto ir con la botella, «pero es una cuestión de hábitos», añade.

Esta tendencia se empezó a extender a finales del pasado mes de marzo. Fue en ese momento que el Ayuntamiento de Reus puso en marcha la campaña *Jo mull, tu remull*, con el objetivo de concienciar a los propietarios de perros de la importancia de remojar las micciones de sus mascotas.

## El apunte Tarragona ya multa y otras ciudades trabajan para hacerlo

La limpieza de los orines de perros es una cuestión que está en el orden del día en prácticamente todas las ciudades. En Tarragona, por ejemplo, ya se imponen multas de hasta 300 euros a aquellos que no disuelven las micciones. De hecho, a principios de enero de 2018, la ciudad sustituyó cerca de 300 farolas por la degradación que

La intención del consistorio era también implementar sanciones de hasta 800 euros para aquellos que no cumplieran. No obstante, fuentes municipales aseguran que, por el momento, no se está multando. Para poder imponer sanciones, sería necesario ampliar

habrían padecido el efecto de los orines de perro. En otros casos, como Vila-seca, se está trabajando para que la no limpieza sea sancionada. En septiembre, se aprobó una moción, con la que los servicios técnicos del consistorio se comprometieron a estudiar la fórmula para modificar la ordenanza de tenencia de animales y poder establecer la obligatoriedad de disolver las micciones de las mascotas. Según fuentes municipales de Vila-seca, se está trabajando en este sentido. No obstante,

la ordenanza de civismo. Y es que en el texto actual no se especifica que sea obligatorio diluir los orines de los perros. Según las mismas fuentes, se tendrá que estudiar si, finalmente, se incluye esta obligatoriedad. Mientras tanto, el balance es más que positivo.

todavía no se ha modificado la ordenanza. La iniciativa también se extiende en otros puntos del Estado. Por ejemplo, el pasado mes de marzo, el Ayuntamiento de Almería anunció que ya se había modificado la ordenanza municipal de la limpieza para incluir la obligatoriedad de llevar una botella con agua, aunque en este caso se especifica que tiene que ir mezclada con vinagre común para minimizar el efecto de las micciones de perros. En Almería, las multas van entre los 120 y 750 euros.

«Nunca una campaña había tenido tanto éxito», consideran.

Los propietarios de perros coinciden en señalar el centro de la ciudad como la zona donde esta medida es más útil y necesaria. «Si orinan en farolas, paredes... Es muy poco higiénico. Creo que

es muy útil. Igual que se recogen los excrementos, se tienen que limpiar las micciones», considera Desirée Ardèvol, a lo que otra usuaria, Núria Verdú, añade: «Lo mismo tendría que hacer la gente que mea por la calle». Verdú asegura que siempre lleva la botella de agua encima, aunque se muestra algo crítica: «Creo que es algo útil en el centro, pero también es trabajo del Ayuntamiento hacer una limpieza a fondo».

La tendencia de la botella de agua incluso se ha extendido entre aquellos que visitan la ciudad. Es el caso de María y Juan, vecinos de Málaga. Ayer por la mañana paseaban por el Parc Sant Jordi con su perro Django y la botella no faltaba. María explicaba que su hermana vive en Reus «y me ha comentado que se tienen que remojar los orines». Ella y Juan opinan que se trata de una buena iniciativa. «En Málaga, algunos van con la botella, pero no está extendido», dicen.